

SAGAS

De Jofemar a Chivite: familias empresarias de Navarra

Tradición, innovación y continuidad son el nexo de familias como los Guinduláin (Jofemar), Chivite, Virto, Ochoa, Martikorena o Díez de Ulzurrun Goñi. Todos ellos, muy orgullosos de sus orígenes.

Carmen Méndez, Madrid
Muchas hunden sus raíces en tradición y la vanguardia en I+D. Las empresas familiares navarras representan el 86% del tejido productivo de la comunidad foral, el 63,5% del empleo y el 67% del PIB regional. Con un arraigado sentido de la pertenencia y un gran afán innovador, muchas se agrupan en la Asociación para el Desarrollo de la Empresa Familiar Navarra (Adefan), que preside Francisco Espazza. Son 167 socios de sectores muy variados. En conjunto, su facturación supera los 2.800 millones de euros, representan el 10 % del PIB foral y generan 14.000 empleos directos. Además de un Fórum para las jóvenes generaciones, Adefan promueve la Cátedra de Empresa Familiar en colaboración con la Universidad Pública de Navarra, el Instituto de la Empresa Familiar y Caja Rural de Navarra.

La familia Oliver y Grupo Enbil es un modelo de diversificación. Este holding, IV Premio Empresa Familiar de Navarra, empezó en 1930 con cultivos de alfalfa y hoy es un grupo en cuarta generación, experto en energías renovables, con divisiones en el sector agropecuario, alimentación y sostenibilidad. En construcción hay empresas familiares como Construcciones Ecy, formada en segunda generación por Francisco e Iñaki Ecy (este, vicepresidente de Adefan), o Construcciones Oñes, fundada por Fermín Oñes.

Muchas empresas son referentes en el sector alimentario, como la familia Sandúa y Aceites Sandúa. Viuda de Cayo toma el nombre de Petra López, viuda de Cayo Martiñe, que empezó con la conserva en 1945. Hoy tienen la marca premium La Catedral de Navarra. También son un referente, desde 1872, Hijos de Pablo Espazza-Grupo Itasara, que elaboran el famoso asís Las Cadenas.

Grupo Virto: verduras ultracongeladas para perdurar en el tiempo

Perdurar en el tiempo es una de las características de la empresa familiar. Y perdurar, y que no se pierda la calidad, es la base del éxito de Grupo Virto, una de las principales empresas proveedoras de verduras de España, líder en producción y distribución de verduras ultracongeladas para retail, 'foodservice' e industria. El grupo es uno de los proveedores de Mercadona. No solo producen y distribuyen una amplia gama de verduras, sino también frutas, legumbres, cereales, mezclas y platos preparados con base vegetal. Un millón de frutas y verduras en la localidad de Azagra fue el origen de esta empresa familiar, que en 2021 superó los 440 millones de euros de facturación y emplea a más de 2.000 personas, mil de ellas en Navarra. Fue en 1984 cuando Javier Virto Moreno, fundador y presidente,



Javier Virto Moreno y sus hijos Juan, Sam, Eba y María Virto Moreno.

estableció el primer túnel de ultracongelación a partir de su gran conocimiento de los productos

agrarios. Desde entonces, Virto ha crecido hasta tener 22 centros distribuidos en diez países; plantas productivas, de envasado, centros logísticos y oficinas comerciales. También destaca su centro de innovación en Azagra, dedicado al desarrollo de nuevos productos y procesos. El grupo, que ha recibido su aquiescencia por la innovación, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad, garantiza el 100% de los recursos que genera. La empresa que han puesto en pie Javier Virto Moreno y su mujer, María Asun Muru, ya está en segunda generación: Juan, Sara, Eba y María Virto Muru están incorporados a la compañía, y comprometidos con lo que la familia denomina los cinco capitales esenciales de la empresa: conocimiento, ideas, ilusión, personas y esfuerzo.

Chivite: once generaciones apasionadas por el vino desde 1647

Si hablamos de sagas, los Chivite son una de las más longevas: once generaciones con un apellido sinónimo de gran vino desde las vitas en Cintruñigo. Un documento de 1647 atestigua que Juan Chivite Frías y su ciudadadillo un préstamo de cien ducados con el avel de una bodega con 150 cántaros. En 1860, Claudio Chivite inició un intenso comercio en Burdeos y Bayona. La bodega tiene el número 120 del Registro General de

Exportadores, uno de los más antiguos de España. Ya en el siglo XX, Julián Chivite Marco, padre del actual presidente, introdujo grandes mejoras en la crianza y el embotellado. En 205 años de historia, los hitos se acumulan. El Chivite Colección 125 Blanco 2002 se sirvió en la cena de gala previa a la boda de Felipe VI en 2004. El Grupo Perla de la familia Sagatú compró Grupo Chivite en 2017. Julián Chivite conserva la presidencia y la gestión.



Julián Chivite López, presidente ejecutivo de Chivite Family Estates.

Corporación Jofemar: medio siglo como referente tecnológico

En Peraila, en una nave que apenas supera los 200 metros cuadrados, Félix Guinduláin Vidro fundó en 1971 una empresa de tratamiento de piezas mediante baños electrolíticos. Su espíritu innovador ha conseguido que Corporación Jofemar evolucione y sea un referente internacional en el sector de la dispensación y la venta automatizada. Presente en más de 60 países, la compañía trabaja en cinco áreas, entre ellas el 'e-retailing'. Jofemar diseña, fabrica y comercializa soluciones tecnológicas para

máquinas de vending y sistemas de pago y telemetría. También tienen divisiones de energía, vehículo eléctrico, salud y servicios. Con más de 300 empleados, cuenta con seis delegaciones nacionales, cuatro filiales comerciales en Francia, Inglaterra, EEUU y Brasil, y un red de más de 60 distribuidores. En Peraila está la planta de producción de más de 52.000 metros cuadrados, y un centro de investigación y desarrollo. Félix Guinduláin Buitto, hijo del fundador, está al frente de esta empresa familiar.



Félix Guinduláin Buitto, presidente de Jofemar, y su padre, Félix Guinduláin Vidro, fundador de la empresa.

Bodegas Ochoa: tradición desde 1845 y vocación ecológica



Maribel Alemán, Javier Ochoa y sus hijos Adriana y Beatriz Ochoa.

Un gran respeto al medio ambiente es la máxima de esta bodega familiar en Ochoa. Javier Ochoa y Maribel Alemán son la quinta generación de una familia dedicada al campo y al vino desde 1845. Sus hijos, Adriana (enóloga y directora técnica) y Beatriz (gerente y ventas) son ya la sexta generación comprometida con esta tierra. Solo producen el vino de sus 145 hectáreas de viñedo propio con una filosofía que busca la sostenibilidad en la elaboración y el embotellado, y que está en sintonía con la transición ecológica: el 80% de sus cultivos ya tienen certificación

ECO. En 1994, Ochoa fue la primera bodega que realizó un proyecto de I+D. El último es el Proyecto Rosados: una selección de viñedos para elaborar un rosado más largo y un 50% ahumado. Usan drones termográficos para conocer el potencial de sus parcelas, y son una de las 20 bodegas piloto de España elegidas por el sello de sostenibilidad Eco-Positive para reducir el consumo de energía. También elaboran aceite de oliva, el condimento agave Verde y miel. Han visitado guadas y cataras en su bodega.



Joseba Martikorena Danboriena, director general de Martiko.

Martiko, pero y ahumados desde Bata a 38 países

Paco Martikorena y su esposa, Agustina Danboriena, comenzaron con la cría de patos en una pequeña granja en 1986. Hoy, Martiko es sinónimo de excelencia gourmet. No solo destacan por sus foie gras y otros productos derivados del pato, sino también por sus pesados ahumados. Esta empresa familiar, con sede en Bera, está en segunda generación, con Joseba Martikorena, uno de los cuatro hijos de Paco y Agustina, como director general. También es vocal de Adefan, muy comprometido en impulsar el potencial de las empresas familiares. En el tesoro de sus padres y en su obsesión por la calidad reside la fuerza de Martiko, que factura 55 millones de euros, y está muy arraigada en su tierra, desde la que han llegado a más de 38 países. Sus tres centros productivos, en la comarca del Bidasoa emplean a 350 personas de zonas rurales.



José Pedro Salcedo con sus hermanas y socios Conchi y Mari.

El Navarrico, el arte de conservar lo bueno del campo

En 1960, José Salcedo Soría y su mujer, Amalia Herne, empezaron a envasar de forma artesanal los productos del campo en San Adrián, en la Ribera Alta de Navarra, en el margen izquierdo del río Ebro. Ese es el origen de El Navarrico (José Salcedo Soría S.L.), que elabora conservas de verduras, frutas, legumbres y también precocinados. El clima templado favorece sus cultivos, que envasan en instalaciones de 10.000 metros cuadrados, donde el producto se respeta al máximo. Es un compromiso con la tierra y esa ilusión siguen intactas en la segunda generación, encabezada por el director general, José Pedro Salcedo, y sus hermanas Conchi y Mari, y en la tercera, ya incorporada Patxi Pastor, Paco Salcedo, Félix Salcedo y Javier Medrano. Un 30% de sus ventas proceden de la exportación y están presentes en más de 30 países. El Navarrico fue II Premio de Empresa Familiar Navarra de Adefan.

Grupo Obras Especiales, espíritu constructivo

En 1979, José Ballarín Viván fundó en Pamplona una pequeña empresa constructora dedicada a obra civil. A finales de los 80 llegaron las primeras obras de gran volumen y comercial, con lo que la familia denominó la profesionalización de Obras Especiales, que nació de la unión de Obrenosa, Oberragón, Oberraga, Oberraga Bkari. En los 90 se incorporó la segunda generación: su hijo, María José Ballarín, y su marido, Luis Jordán. A finales de 2020 se ha sumado la tercera generación de la familia

Jordán-Ballarín. En 2021 la empresa facturó 120 millones de euros, y este año prevé alcanzar los 160 millones. En España, tienen delegaciones en Aragón, Navarra, País Vasco y Madrid, y están implantados en Chile desde 2008, donde se han especializado en la ejecución de centrales hidroeléctricas y en la construcción para el sector retail. Emplean a más de 650 profesionales. María José Ballarín es vicepresidente de la Confederación Empresarial Navarra.



María José Ballarín, socia delegada, Luis Jordán, presidente, y Javier Jordán Ballarín, adjunto a la dirección.

Grupo Castillo de Gorraiz, un referente en hostelería desde 1896



La familia Díez de Ulzurrun Goñi, con Felisa Goñi, segunda generación, de pie a la derecha.

En noviembre de 2021, la familia Díez de Ulzurrun Goñi, propietaria de los hoteles-restaurantes Venta de Uzume, Castillo de Gorraiz, recibió el V Premio Empresa Familiar que concede Adefan. Se reconocía así a un linaje de empresarios que, con lo que es el tiempo, el respeto y una visión común, los han mantenido siempre unidos", destacó Francisco Espazza, presidente de Adefan. Ese proyecto familiar nació en 1896 y ya va por la quinta generación, que

trabaja en nuevas líneas de negocio. Sus antepasados empezaron a aquirir una venta del siglo XVIII como hospedaje. Son propietarios del hotel Castillo de Gorraiz Golf & Spa, en el valle del Egües, a seis kilómetros de Pamplona, que emplea a 65 personas y dispone de 87 habitaciones. El otro referente de la familia es Venta de Uzume, el hotel-restaurant en un entorno natural privilegiado, el valle de Uzume, rodeado de pequeños pueblos ganaderos.

Los firmes cimientos de Construcciones Garbayo Chivite

En la localidad de Cintruñigo, Juan Garbayo Chivite fundó en 1976, junto con su hermano Alfonso, la empresa Construcciones Hermanas Garbayo Chivite. Los valores del esfuerzo, la honestidad y la ilusión han crecido en esta empresa familiar, que tiene continuidad en los hijos de Juan, Yolanda, José Ángel y Marta. Usen a cabo su actividad en el sector de la construcción y edificación de viviendas unifamiliares y plurifamiliares, y ocasional, y abarcan locales de ocio y hostelería, nuevas industrias, polideportivos,

centros de salud, colegios, piscinas o instalaciones públicas, además de la promoción, que desarrollan en áreas de Navarra y País Vasco principalmente, con delegaciones en Cintruñigo, Pamplona y San Sebastián. La empresa está inmersa en los retos de la digitalización, la arquitectura avanzada y la construcción 4.0. Yolanda Garbayo, gerente de la empresa, es vocal de Adefan: "Como asociación familiar, formamos otra familia grande. Somos socios, pero también colaboradores y amigos: nos ayudamos los unos a los otros".



Los hermanos Yolanda, José Ángel y Marta Garbayo Alkham con su padre, Juan Garbayo Chivite.